

## Consideraciones sobre el actual programa de educación de la Unesco

CARMEN FERNANDEZ GARCIA

Es lógico que la educación constituya el núcleo de programas a los que la Unesco preste la más alta prioridad. Así vemos que la última Conferencia general (20 de octubre-19 de noviembre de 1964), siguiendo esta línea, dedica a las actividades de educación casi la cuarta parte del vigente presupuesto, esto es, 11.300.000 dólares (ello sin contar los 20 millones que la Unesco administra directamente con fines educativos en los distintos programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas: Programa Ampliado de Asistencia Técnica y Fondo Especial).

A este propósito dos ideas centrales destacaron en los debates de la última Conferencia general: *la lucha contra el analfabetismo y la planificación de la educación*; otros interesantes aspectos fueron asimismo tratados, relativos a la educación, que se refieren de manera especial a la *cooperación internacional*, a los *programas regionales de desarrollo de la educación* y a la creación de un *Comité internacional de la juventud*. (Entre ellos, analizaremos a continuación los temas: *analfabetismo, planificación y juventud*.)

### A) LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO

En grandes líneas, se proyecta poner en marcha en 1966 un «programa quinquenal» experimental de alfabetización masiva destinado a preparar toda una campaña mundial en este campo.

Se trata de una serie de proyectos-pilotos, en *masa*, en *profundidad* y *selectivos*, tres notas que los distinguen de los llevados a cabo hasta ahora.

El proyecto general había sido previamente presentado a la ONU por el director general de la Unesco en un documento cuyas conclusiones fueron aprobadas por todos los delegados de las Naciones Unidas y que lleva por título «Campaña mundial para la alfabetización universal».

La «táctica» elegida por el director general de la Unesco para poner en pie el proyecto es la siguiente:

- Preparación (de 1964 a 1966).
- Puesta en marcha de ocho proyectos experimentales en ocho diferentes países (entre 1966 y 1970), que sentarán las bases de
- Una campaña mundial para la supresión total del analfabetismo (a partir de 1970).

Una acción de este género no puede menos de llevarse a cabo en las tres escalas naturales que la universa-

lidad de un tal proyecto exige, a saber: *internacional, regional y nacional*.

a) En la escala internacional, la Unesco contará para 1965-1966 principalmente con el *presupuesto de asistencia técnica* proveniente de los dos programas típicos de las Naciones Unidas («Programa Ampliado», 120.000 dólares, y «Fondo Especial», 5.000.000 de dólares) y de su propio presupuesto («Programa Ordinario de Asistencia Técnica», 165.000 dólares).

El costo total previsto para los ocho proyectos entre 1966 y 1970 es de unos 24 millones de dólares.

Dentro del programa para 1965 figura la adopción de una propuesta del Sha de Persia de ofrecer hospitalidad en su país para una «Conferencia mundial sobre alfabetización» en 1965 ó 1966 (si es posible, mejor en 1965). Ello supondrá para el Gobierno persa un costo de unos 115.000 dólares.

La colaboración internacional se llevará a cabo además a través de acciones conjuntas entre la Unesco y las demás organizaciones de la familia de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales no gubernamentales, privadas, etc., y muy especialmente el «Comité de expertos en alfabetización», creado en 1964.

A tal fin, la Unesco será una especie de centro internacional coordinador de la documentación sobre este asunto y así reunirá, analizará y difundirá toda clase de datos estadísticos, informaciones generales y resultados.

b) En la escala regional, entre otros, se prevén los siguientes proyectos:

- Poner en marcha una serie de proyectos-pilotos sobre la *utilización de métodos nuevos y medios audiovisuales* en la lucha contra el analfabetismo.
- Creación de centros e institutos regionales de *investigación* (por ejemplo, en Africa oriental) y readaptación con tal fin de los existentes (CREFAL, ASFEC, Ecuador, Karachi, etc.).
- Organización en *Iberoamérica* de una serie de *conferencias regionales* sobre alfabetización.
- Creación de un *cuerpo de expertos* en la materia para destacarlos posteriormente a los distintos países de Africa, Estados árabes e Iberoamérica. (Señalemos a este respecto las nuevas perspectivas de carrera que, dentro de la enseñanza, se les abren a los jóvenes estudiosos españoles que hasta la fecha ni siquiera sospecharan; piénsese en las posibilidades que sólo el hecho del idioma español brinda, en este campo, al personal docente español del «futuro»—y ya podemos decir del «presente»—que se sienta con vocación de conti-

nuar, al servicio de un organismo internacional, en Iberoamérica la misión cultural que sus mayores iniciaran.)

c) *En la escala nacional* la acción consistirá esencialmente en proporcionar a los Estados interesados expertos, becas y materiales para la ejecución de los planes de la lucha contra el analfabetismo. Previamente la Unesco ayudará a los Estados a establecer tales planes y a redactar las solicitudes de asistencia a los organismos internacionales competentes: Fondo Especial de las Naciones Unidas, Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, etc.

Dentro de esta escala nacional, una de las tareas más importantes consistirá en escoger, con criterio realista, los ocho países en que se iniciarán los ocho proyectos experimentales. Como medida previa, a los distintos Estados miembros de la Unesco en los que el analfabetismo constituye todavía una plaga se les ha pedido que prevean, en el cuadro de sus planes nacionales, créditos para la creación de organismos *ad hoc* para la investigación de métodos con vistas a planificar y realizar programas de alfabetización y formación de personal especializado en la materia; se les ha pedido también que presenten a los distintos organismos internacionales de financiamiento proposiciones detalladas de proyectos-pilotos referentes a la educación permanente y a la formación técnica y profesional de adultos.

La importancia de una acción de envergadura contra el analfabetismo fué el propio director general de la Unesco quien en la última conferencia general la puso de relieve, secundado por una gran mayoría de delegados. Unos 1.200 millones de hombres actualmente en el mundo son presa de la vergonzosa llaga del analfabetismo; la explosión demográfica de nuestro tiempo tiene como consecuencia que, aun en aquellas regiones en que se llevan a cabo intensas campañas de alfabetización, el número de analfabetos aumente en proporción mayor al de alfabetizados; tal es el caso de Méjico y de la India, país éste en el que el número de analfabetos de 1951 a 1961 ha aumentado en 36 millones.

No son pocas las dificultades que a una tal acción se oponen y que fueron asimismo puestas de relieve durante la Conferencia. Una de ellas es la elección de lengua para la alfabetización; el uso de ciertas lenguas extranjeras como *lenguas vehiculares*, y el hecho de que algunas de las lenguas autóctonas sean solamente habladas, crea serios problemas de elección para el país beneficiario, problemas delicados que si no se abordan con tacto pueden dar lugar a serios conflictos de índole política. Por ello, en algún caso concreto, por ejemplo, para el Africa Central, se sugirió por algún delegado que se estudie «el empleo de una lengua vehicular africana para dicha región».

Otra seria dificultad radica en la creación de instrumentos apropiados para llevar a cabo el programa: formación de personal competente, producción de métodos audiovisuales apropiados, publicación y difusión de material de lectura y escritura, etc. Todo ello *cuesta dinero*; se ha citado el ejemplo de Indonesia, país en que el analfabetismo ha descendido del nivel del 94 por 100 de la población en que estaba en 1950 al 12 por 100 en 1963. Para impedir su recaída sería necesario «entregar cada mes al menos un folleto a cada uno de los nuevos alfabetizados», lo que exigiría el complemento anual de 51.000 toneladas de papel, cuya obtención no se ve cómo pueda conseguirse.

La alfabetización no es hoy asunto que deba quedar restringido a un programa de política interna de los

países interesados, sino una meta hacia la que tienden las nuevas masas que se despiertan en el «Tercer Mundo», masas que reclaman, en nombre de la justicia y dignidad humanas, el «derecho a la educación. Tal conciencia no debe ser exclusiva de los países interesados, sino de todos los pueblos de la tierra, desarrollados o en vías de desarrollo, y de todas las organizaciones internacionales, por lo que urge una *movilización de la opinión pública mundial*. (A ello ha tendido el programa de visitas oficiales llevadas últimamente a cabo por el director general de la Unesco a numerosos jefes de Estado y de Gobierno y a eminentes personalidades religiosas para obtener su apoyo a esta obra; recordemos la audiencia que el Papa le concedió en diciembre de 1963.)

## B) PLANIFICACION DE LA EDUCACION

Se trata de un campo todavía no muy bien explorado y, no obstante, de importancia capital en el mundo en que vivimos, en que se impone la planificación en todos los campos de actividad: social, económica, etcétera.

A este respecto, la primera constatación es la penuria y acuciante necesidad de «cuadros» y especialistas en la materia, por lo que la primera meta consistirá en suplir este vacío.

Aquí, lo mismo que en el campo de la alfabetización, la acción deberá desarrollarse en tres niveles: *internacional, regional y nacional*.

La acción en el nivel *internacional* se concretizará de manera especial en la continuación de la asistencia al Instituto Internacional de Planificación de la Educación, de París. (Recordemos que este Instituto, creado en 1963, ha organizado numerosas conferencias y ha puesto siempre de relieve los problemas de la educación en Iberoamérica. Se trata de un organismo autónomo que recibió del Banco Mundial una contribución de 500.000 dólares; si bien la concesión de tal suma no ha sido renovada, la Unesco, autorizada por la Conferencia, ayudará al Instituto «hasta la concurrencia de 350.000 dólares».)

En el nivel *regional* continuará la ayuda al Centro Regional de Planificación de Méjico, y seguirá asimismo desarrollándose la actividad de los *centros regionales* de formación y estudio de Beirut y Nueva Delhi; finalmente, se dotará de secciones de *planificación de la educación* a los Institutos Regionales de Desarrollo Económico y Social de Santiago de Chile y Dakar (posiblemente también al de Bangkok).

Existe asimismo el proyecto de organizar una serie de conferencias regionales de ministros de Educación para los países árabes, Africa, Iberoamérica y Asia, con el fin de establecer y desarrollar los fundamentos de una planificación integral y concertada de la educación permanente.

En el nivel *nacional* se hará hincapié en dicha educación permanente: alfabetización, democratización y adaptación de los sistemas de educación a las exigencias demográficas y económicas de cada país. A tal fin servirán de guía las conclusiones de las conferencias regionales de ministros de Educación antes citadas.

## C) ACTIVIDADES EN PRO DE LA JUVENTUD

Como consecuencia de las recomendaciones de la conferencia de Grenoble, que tuvo lugar en agosto del pasado año, la Unesco se propone crear en 1965 un

«Comité Internacional de la Juventud» con vistas a «promover las actividades de los jóvenes al servicio de la cooperación y comprensión internacional».

Recordemos que en dicha conferencia de Grenoble se hizo especial hincapié sobre la «necesidad de una educación permanente y diversificada, necesidad de una educación extraescolar para el desarrollo completo y armonioso de la juventud, el reconocimiento de esta educación no como lujo, sino como uno de los objetivos del proceso de desarrollo, y, finalmente, sobre la importancia de eliminar el *temor a la guerra* para desarrollar entre los jóvenes—por ellos mismos y entre ellos—sus aptitudes y su personalidad».

Precisamente por iniciativa de la URSS, el director general de la Unesco ha sido unánimemente invitado a «tomar las medidas pertinentes para difundir entre

los jóvenes los ideales de paz, de respeto y de comprensión mutuos entre los pueblos y para *luchar contra los riesgos de la corrupción moral de la juventud* mediante programas constructivos por medio de la prensa, cine, radio y televisión».

El programa de la Unesco de ayuda a la juventud se concretizará en una serie de proyectos, entre los cuales destacará la publicación en el año actual de un estudio sobre «La juventud de hoy; sus problemas y actividades». Se prestará además asistencia a los Consejos internacionales de Deporte e Higiene y pleno apoyo al programa de las Naciones Unidas de «elaboración de una declaración internacional relativa a los principios de la educación de los jóvenes, de acuerdo con los ideales de paz, respeto mutuo y comprensión entre los pueblos».